

Culebrilla

La **culebrilla** es una afección dolorosa provocada por el virus (**virus de la varicela zóster** [varicella-zoster virus, VZV]) que también provoca la varicela. Afecta a alrededor de 1 millón de personas por año solo en los Estados Unidos. La culebrilla, también conocida como **herpes zóster**, se presenta en personas que ya han tenido varicela. La culebrilla generalmente se presenta solo una vez a lo largo de la vida de una persona. La mayoría de las personas que desarrollan culebrilla tienen más de 50 años, tienen otros problemas médicos (como cáncer) o están inmunosuprimidos a causa de los medicamentos que toman (como corticosteroides). El virus (VZV) que provoca la culebrilla y la varicela es un tipo de virus herpético. Es un virus herpético diferente de los responsables de las boqueras o del herpes genital. El VZV queda en el tejido nervioso después de que una persona se recupera de la varicela. El virus permanece **latente** (inactivo) hasta que se reactiva y causa la culebrilla. No se conoce por completo la causa de esta reactivación. El número de JAMA del 1 de julio de 2009 incluye un artículo acerca de la culebrilla.

SIGNOS Y SÍNTOMAS

- Erupción en un lado del cuerpo o de la cara.
- Ampollas que se desarrollan en el lugar de la erupción y luego forman costras.
- Pueden producirse fiebre, dolor de cabeza, agotamiento y escalofríos.
- Antes de que aparezca la erupción, puede producirse un dolor, a menudo en forma de hormigueo.

TRATAMIENTO

- Si se toman poco después del comienzo de los síntomas, los medicamentos antivirales pueden acortar la duración de un episodio de culebrilla. La gravedad del episodio también puede ser menor si se toman medicamentos antivirales.
- La atención de apoyo, que incluye reposo y abundante ingesta de líquidos, resulta útil para tratar la culebrilla (como sucede con cualquier otra infección viral).
- El acetaminofeno puede ayudar a aliviar el dolor y reducir la fiebre, si la hubiera.
- Cubra las ampollas hasta que se forme la costra. No se rasque las ampollas, porque pueden infectarse.
- Lávese las manos con frecuencia.
- En raras ocasiones, la culebrilla puede ser severa y causar enfermedades críticas como la neumonía o la **encefalitis** (inflamación del cerebro). Los episodios severos de culebrilla pueden requerir hospitalización para recibir tratamiento más intensivo.

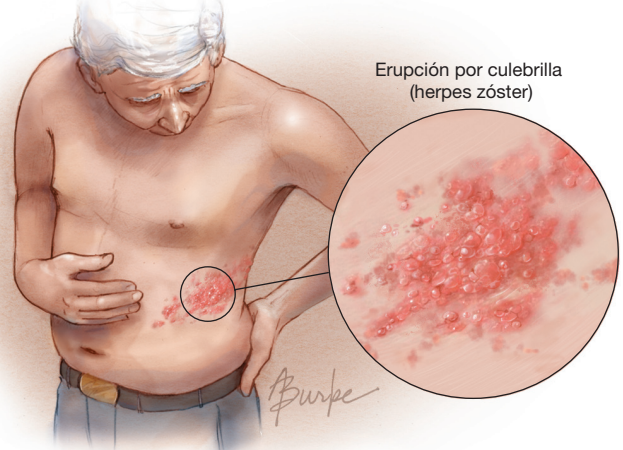
PREVENCIÓN

Existen vacunas contra la varicela y contra la culebrilla. La vacuna contra la varicela se recomienda para los niños pequeños y para los niños mayores que aún no han tenido varicela. La vacuna contra la culebrilla se recomienda para los adultos mayores de 60 años. Determinadas personas no deben recibir estas vacunas: mujeres embarazadas, personas con enfermedades del sistema inmunitario y bebés menores de 12 meses. Las personas que tienen culebrilla pueden transmitir el VZV a otras que no hayan tenido varicela. Una vez cicatrizadas las ampollas, finaliza la fase de contagio.

NEURALGIA POSHERPÉTICA

Algunas personas desarrollan una afección dolorosa y duradera denominada **neuralgia posherpética** después de haber tenido un episodio de culebrilla. La neuralgia posherpética es más común en las personas mayores. El tratamiento temprano de la culebrilla con medicamentos antivirales puede ayudar a prevenir la neuralgia posherpética.

Paciente con culebrilla



PARA OBTENER MÁS INFORMACIÓN

- Centers for Disease Control and Prevention (Centros para Control y Prevención de Enfermedades) <http://www.cdc.gov>
- Organización Mundial de la Salud <http://www.who.int>
- American Academy of Dermatology (Academia Americana de Dermatología) <http://www.aad.org>

INFÓRMASE

Para encontrar esta y otras Hojas para el Paciente de JAMA anteriores, vaya al enlace Patient Page (Hoja para el Paciente) del sitio web de JAMA en <http://www.jama.com>. Muchas están disponibles en inglés y español. En el número del 17 de agosto de 2005, se publicó una Hoja para el Paciente sobre varicela.

Fuentes: Centers for Disease Control and Prevention, World Health Organization, American Academy of Dermatology, National Institute of Neurological Disorders and Stroke, National Institute of Allergy and Infectious Diseases

Janet M. Torpy, MD, Redactora

Alison E. Burke, MA, Ilustradora

Richard M. Glass, MD, Editor

La Hoja para el Paciente de JAMA es un servicio al público de JAMA. La información y las recomendaciones que aparecen en esta hoja son adecuadas en la mayoría de los casos, pero no reemplazan el diagnóstico médico. Para obtener información específica relacionada con su afección médica personal, JAMA le sugiere que consulte a su médico. Los médicos y otros profesionales de atención médica pueden fotocopiar esta hoja con fines no comerciales para compartirla con pacientes. Para comprar reimpresiones en grandes cantidades, llame al 312/464-0776.

JAMA
COPIA PARA
SUS PACIENTES